

Bibliografía: Catena Aurea. Santo Tomas de Aquino

Este es el comentario de Santo Tomás sobre el evangelio de la Vigilia de Pentecostés

Y en el último grande día de la fiesta, estaba allí Jesús, y decía en alta voz: Si alguno tiene sed, venga a mí, y beba. El que cree, en mí, como dice la Escritura, de su vientre correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu, que habían de recibir los que creyesen en Él; porque aun no había sido dado el Espíritu, por cuanto Jesús no había sido aún glorificado. (v. 37-39)

(CRISÓSTOMO.) Y para cuando volviesen a sus casas, después de celebradas las fiestas, el Señor les da para el camino el alimento de la salvación. Por esto dice: "Y en el último grande día de la fiesta", etc (SAN AGUSTÍN) Entonces se celebraba la fiesta que se llamaba scenopegia, esto es, la construcción de las tiendas. (CRISÓSTOMO.) La cual se celebraba por siete días; pero el primero y el último se celebraban con gran pompa, conforme a la Ley; y a esto se refería el Evangelista cuando dice: "En el último día grande de la fiesta", porque los días intermedios los dedicaban a los placeres. Y por esto no habló el Salvador a los judíos en esta forma, ni en el primer día, ni en el segundo, ni en el tercero, para que no fuesen perdidas sus enseñanzas, sumidos como estaban en la voluptuosidad. Levantaba la voz, porque era mucha la gente que había. (TEÓFILO.) También lo hacía así para hacerse oír, e inspirar confianza poruqe a nadie temía.

(CRISÓSTOMO)Y dice el Salvador: "Si alguno tiene sed", como si dijese: a nadie atraigo por violencia; únicamente llamo al que tenga un gran deseo (AGUSTÍN.) Habla de la sed que es interior, porque el hombre es interior, y consta también que estima más al hombre interior que al exterior. Por tanto, si tenemos sed, vengamos, no con los pies, sino con los afectos , - no andando, sino amando.(CRISÓSTOMO)Que habla de bebida Intelectual, lo demuestra por esto que aduce después: "El que cree en mí, como dicen las Escrituras, de su vientre correrán ríos". Pero ¿dónde dice esto la Escritura? En ninguna parte. ¿Cómo, pues? Separando: "El que cree en mí, como dice la Escritura", para añadir después: "De su vientre correran ríos de agua viva": manifestando que se debe tener un conocimiento recto, y así por los milagros y las Escrituras creer en Él; y por eso dijo antes " Escudriñar las Escrituras". (SAN JERÓNIMO.) O este testimonio se tomó de los Proverbios, donde se dice: "Salgan fuera tus fuentes, y distribuye tus aguas por las plazas". (SAN AGUSTÍN) El vientre del hombre interior es la conciencia de su corazón. Bebida esta agua, reanímase la conciencia purificada, y el que bebe tendrá la fuente, y él mismo será la, fuente. ¿Cuál es esta fuente, o mejor, cuál es este río que mana del vientre del hombre interior? La benevolencia, por la cual busca el bien del prójimo. Beben, pues, los que creen en el Señor; mas si el que bebe cree que sólo debe saciarse él no correrá de su vientre el agua viva; mas si por el contrario se apresura a hacer bien a su prójimo, no se seca poruqe mana (SAN GRAGORIO) Cuando las palabras de la santa predicación descienden de la mente de los fieles, son como ríos de agua viva que de allí corren. ¿Qué otra cosa son los órganos del vientre sino las interioridades del alma? Esto es la recta intención, el santo deseo, y la voluntad humilde para con DÍOS Y piadosa para con el prójimo. (CISOSTOMO) Dijo ríos, y no río, para denotar la abundancia copiosa de sus aguas. Llama agua viva a la que obra siempre porque la gracia del Espíritu Santo, cuando entra en un alma y allí se detiene, brota mas que cualquiera fuente, y no disminuye, ni se seca, ni aún se detiene; y esto podrá verlo cualquiera que examine la sabiduría de Esteban, la predicación de Pedro y la afluencia de Pablo, porque nada les detenían, sino que a manera de rios se desbordaban con gran fuerza, y todo lo atraían hacia sí.

(SAN AGUSTÍN) El Evangelista manifiesta a qué clase de **bebidas invita** el Señor, cuando dice: "Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en Él". ¿De qué espíritu habla sino del Espiritu Santo? Porque cada hombre tiene en sí su propio espíritu. (ALCUINO) Ofreció a sus apóstoles el Espíritu SANTO, antes de su ascensión, y después de la ascensión se lo dió en lenguas de fuego; por esto dice: "Que habían de recibir los que creyesen en El" (SAN AGUSTÍN.) Era., pues, el Espiritu de Dios, pero aun no habitaba en aquéllos que creyeron en Jesús; y así dispuso no concederles este Espíritu sino después de su resurrección. Por esto sigue: "porque aún no había sido dado el Espíritu", etc.

(CRISÓSTOMO.) Los apóstoles, en verdad al principio no arrojaban los demonios en virtud del Espíritu, sino por el poder que Jesucristo les concedía; y cuando les enviaba, no se dice "les dió el Espíritu Santo", sino "les dió poder". Mas respecto de los profetas, es sabido por todos que se les concedía el Espíritu Santo: mas

esta gracia se había retirado del mundo. (*SAN ACUSTÍN.*) ¿Y cómo se dice de San Juan Bautista que será lleno del Espíritu Santo desde el vientre de su madre? Y de Zacarías se dice también lleno del Espíritu Santo, por cuya razón dijo aquellas palabras tan sublimes. María también estuvo llena del Espíritu Santo, para profetizar maravillas tan grandes del Señor. Simón y Ana, ¿si no hubiesen estado inspirados por el Espíritu Santo, cómo hubiesen conocido la majestad de Jesucristo, cuando aún era un niño? ¿Cómo, pues, se comprende, sino porque después de la glorificación de Jesucristo, se había de dar una posesión del Espíritu Santo tal que nunca antes se había conocido? Habría do tener, pues, ciertas propiedades a su venida, que antes no había tenido, porque en ningún sitio leemos que los hombres hayan hablado en lenguas ue no conocían aun descendiendo el Espíritu Santo a ellos, como entonces sucedió, puesto que debía demostrar su venida por medio de señales sensibles.

(*SAN AGUSTÍN.*) Y siendo así que ahora se recibe el Espíritu Santo, ¿cómo es que nadie habla en las lenguas de todas las gentes? Porque ya la Iglesia habla en todos los idiomas; y el que no pertenece a ella, tampoco recibe ahora el Espíritu Santo, porque cada uno tiene en ella algo. Despójate de la envidia, y es tuyo lo que tengo. El aborrecimiento separa, la caridad une; ten caridad, y todo lo tendrás, porque sin ella nada podrá aprovechar cuanto pudieres tener. Mas la caridad de Dios se encuentra difundida en nuestras almas por medio del Espíritu Santo que, se nos ha concedido. Pero, ¿qué motivo tuvo el Señor para dar el Espíritu Santo después de su resurrección? El de que en el día de nuestra resurrección, brille nuestra caridad, nos separemos del afecto de las cosas terrenas y corramos derechamente hacia Dio; cuando dijo: "El que crea en mí, venga y bella, y rios de agua viva correrán de su vientre", prometió la vida eterna en donde nada debemos temer, y donde no podeos morir. Y como todo esto es lo que ofreció a los que ardiesen en la caridad del Espíritu Santo, por esto no quiso darselo sino después que Él fué glorificado, para prefigurar en su cuerpo aquella vida que ahora no tenemos, pero que esperamos después de la resurrección.

(San Agustín) Y si esta era la causa por la que aún no les }daba l Espíritu Santo, cuando Jesús fuese glorificado debía darselo al punto sin duda alguna. Los catafrigas dijeron que ellos habían recibido el Espiritu Santo prometido, y por esto se separaron de la Fe católica. También los maniqueos atribuyen a Maniqueo todo esto de la promesa del Espíritu Santo, como si antes el Espíritu Santo no hubiese sido concedido a otros. (*CRISOSTOMO.*) o de otro modo: la glorificación de Jesús era la cruz, porque como éramos enemigos, la gracia no se concede a los enemigos sino a los amigos, y convenía antes que todo ofrecer el Sacrificio, para que, destruída la enemistad en la humanidad, los que se habían echo amigos de Dios recibieran aquella gracia.